

Una rosa para la pampa

por ANDRÉS SABELLA

La poesía del Norte chileno comienza a sentir que, por diversos cauces, está siendo, ricamente, renovada; fortalecida en su ímpetu. Es la nuestra, una poesía que exige del poeta no sólo dones, sino que nos obliga para afrontarla, porque todo, aquí, en nuestra pampa, se presenta duro, difícil, arisco. El pájaro no se prodiga en sutilezas, aunque juega en inmensidades: cielos, horizontes, leyendas. Las piedras contrastan con los espejismos. Quién intenta apoyarse en cómodas alianzas de paisaje, renuncie, al instante, a cualquier empresa de canción con nuestro páramo. En sus arenas hay que abrir la imaginación hasta lo irrepetible; hay que saltar todos los sueños y ver: ver, profundamente, más allá de la tierra, en una verdadera embriaguez de los sentidos. Tal ver, por esta causa, los que no conocen nuestro desierto, se asombran —y se irrilan— ante la metáfora continua de nuestra poesía. Pero, aún, la metáfora es sustitución de las galas ausentes de la naturaleza: es ese enriquecimiento que le pide, de la bondad, un panorama desolado. Por la metáfora, por las figuras, en general, el poeta nortino vivifica esta soledad.

Quando hablamos de herosmo en las poetas nortinas, pensemos en su coraje para cantar sin que en su torca la naturaleza les resulte generosa. Verdad es que la natu-

desafíos de poesía con su pampa.

Vicente Contreras Vega, ahora, de Santiago, a nuestra historia literaria, con su primer libro: "Una rosa para la Pampa". Contreras, nacido en la "oficina" Pedro de Valdivia, anda, hoy, en la edad de Cristo: treinta y tres años de experiencias, de vagabundeo, y de enfrentamientos consigo mismo, le permitieron esta obra de hombre real, de poeta madurado en sus propias valonas. Con sencillez, declara que su obra "es un poco de salitre" y que para él, obrero forjado a golpe de realidades, escribir es tarea que le salva de lo hondo. He aquí su fervor desplegado:

"una rosa para la pampa
[da
plantemlas todas y repa-
[mas sus raíces
con las frentes juntas
sobre las calchernas so-
[das",
(Pág. 34).

Contreras no olvida el bar original. La pampa le persigue. Campos lleros de tamarugos, de huellas, de rachas solares. Aunque distante, su voz vuelve a estos oasismparos para interpretar y exaltarlos:

"Pampa, te quedaste
[dormida,
a mitad del camino,
en un letargo congelante
[tu primavera
[de viento, tierra y sed".
(Pág. 12)

La poesía del Norte chileno comienza a sentir que, por diversos cauces, está siendo, ricamente, renovada; fortalecida en su ímpetu. Es la nuestra, una poesía que exige del poeta no sólo dones, sino que nos obliga para afrontarla, porque todo, aquí, en nuestra pampa, se presenta duro, difícil, arisco. El pájaro no se prodiga en sutilezas, aunque juega en inmensidades: cielos, horizontes, leyendas. Las piedras contrastan con los espejismos. Quién intenta apoyarse en cómodas alianzas de paisaje, renuncie, al instante, a cualquier empresa de canción con nuestro páramo. En sus arenas hay que abrir la imaginación hasta lo irrepetible; hay que saltar todos los sueños y ver: ver, profundamente, más allá de la tierra, en una verdadera embriaguez de los sentidos. Tal ver, por esta causa, los que no conocen nuestro desierto, se asombran —y se irrilan— ante la metáfora continua de nuestra poesía. Pero, aún, la metáfora es sustitución de las galas ausentes de la naturaleza: es ese enriquecimiento que le pide, de la bondad, un panorama desolado. Por la metáfora, por las figuras, en general, el poeta nortino vivifica esta soledad.

Una rosa para la pampa [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una rosa para la pampa [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile